

Debate en la Comisión V de la Cámara

¿Cuáles son los impactos sociales de la producción de biocombustibles?

Convocado por la Comisión V de la Cámara de Representantes, Colciencias y la Universidad Nacional de Colombia, el 24 de abril se cumplió en las instalaciones del Congreso de la República el debate "Biocombustibles en Colombia".

Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, presentó una ponencia en la que destacó los beneficios sociales que el cultivo de la palma deja a lo largo y ancho del país.

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, tuvo a su cargo la ponencia "¿Cuáles son los impactos sociales de la producción de biocombustibles?", dentro del bloque cuatro, dedicado al aspecto social. En su intervención presentó un mapa del sector palmero, en el cual se refirió a 76 municipios, 16 departamentos, 326.033 hectáreas sembradas de palma, 35.000 empleos

directos entre contratos de trabajo y contratos de servicios con Cooperativas de Trabajo Asociado, y 55.000 empleos indirectos entre proveedores, transportes, talleres y tiendas, entre otros aspectos, lo que equivale a 350.000 personas beneficiadas con la actividad, según cifras del 2007.

En el plano nacional consideró como aspectos sociales de

la palma, los siguientes temas: asuntos laborales y sindicales, comunidades afrodescendientes y Cooperativas de Trabajo Asociado.

Para dar un ejemplo de los asuntos laborales y sindicales, citó el caso de Indupalma en los años 70. Expresó que con el pretexto del legítimo derecho de asociación y de negociación, se acudió, en ese entonces, a la estrategia contradictoria de "acabar la fuente de empleo para mejorar el empleo; quienes así actuaban lo hacían pensando en sus particulares intereses y no en los de las personas involucradas en las labores productivas".

En cuanto a comunidades afrodescendientes, se refirió a los nuevos desarrollos de palma africana en el Urabá chocoano. Manifestó que Fedepalma registra con complacencia la decisión del Gobierno Nacional de devolver estos territorios colectivos a sus legítimos titulares, los Consejos Comunitarios de Curvaradó y Jiguamiandó, destacando el trabajo del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

Continúa en la página ▶ 30



Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, presentó en la Cámara Representantes una ponencia en la que destacó los beneficios sociales que el cultivo de la palma le deja a Colombia.

► Viene página anterior. - **¿Cuáles son los impactos sociales de la producción de biocombustibles?** -

para clarificar esta situación que "enlodó" la buena imagen de la palmicultura en Colombia, con la expedición de las resoluciones que dieron cumplimiento al procedimiento establecido en la Ley de Negritudes o Ley 70 de 1993, sobre el reconocimiento de la propiedad colectiva a las comunidades negras. Recalcó que entre los miembros afiliados a Fedepalma no hay ningún productor de esa región.

En lo que concierne a las Cooperativas de Trabajo Asociado, CTA, dijo que son 800, en las que hay 32.000 trabajadores asociados. "No desconocemos que, en lo que respecta a otras actividades económicas, pueden registrarse casos de organizaciones que, arropadas bajo el manto de las CTA, no operan conforme a estos términos, lo cual le hace daño a la buena imagen de aquellas que sí lo hacen. En consecuencia, se impone la intervención de las autoridades competentes por los riesgos que tal situación acarrea, incluyendo claramente, en tales casos, la pauperización de sus asociados".

Empleo, educación y progreso

En Colombia, el cultivo de la palma de aceite se desarrolla principalmente de manera nucleada. Son más de 7.000 productores de fruto y 55 plantas

extractoras dentro de un mercado laboral dinámico, formal y estable que genera un empleo de calidad que ofrece, a su vez: cobertura de seguridad social, programas de salud ocupacional, programas de capacitación y promoción empresarial.

Jens Mesa Dishington destacó el acceso a la educación que tienen los trabajadores del sector palmero, indicando que la proporción de la población con educación básica primaria completa en todos los municipios con tradición palmera es más alta que la media nacional.

También comentó que 16 de los 25 municipios con tradición palmera registran menores niveles de pobreza que los del promedio de la población rural de sus respectivos departamentos y se refirió a la participación laboral de las mujeres en el sector, así como a las alianzas productivas estratégicas.

Alianzas Productivas Estratégicas y las CTA

De las Alianzas Estratégicas explicó que son organizaciones económicas con efectos positivos sobre la competitividad de la agroindustria, la equidad redistributiva de los beneficios, y el acceso a los recursos productivos del sector y dado que parten de relaciones de cooperación y confianza entre pequeños, medianos y grandes productores.

Entre los resultados alcanzados figuran la democratización de la estructura de propiedad de la agroindustria, acceso a activos produc-



tivos por parte de pequeños productores, contratos de comercialización que garantizan la venta del fruto, racionalización de costos de producción y economías de escala, criterios técnicos en el diseño y financiamiento de las plantaciones, asistencia técnica y acompañamiento, y acceso a créditos e incentivos.

En la última década, más de 5 mil pequeños productores han participado en proyectos productivos en más de 90 Alianzas Estratégicas. Aproximadamente, una cuarta parte de las siembras nuevas de palma de aceite, en los últimos años, se han realizado con pequeños productores organizados.

En cuanto a las Cooperativas, manifestó que son factor de organización y movilidad social, facilitando el tránsito de una condición de trabajador a pequeño inversionista. A través de ellas se ha incentivado la prestación de servicios de apoyo a las empresas palmeras en todas las áreas del negocio, además de los servicios de vivienda y generación de empresas para fabricación de uniformes, panadería y tiendas, entre

Continúa en la página ► 32

► Viene página anterior. - **En la imagen del sector palmero los hechos son más contundentes** -

mos venido adelantando, no de ahora sino desde hace algunas décadas, que nuestro sector promueve el desarrollo agroindustrial sostenible a nivel ambiental, social y económico, que rechaza con firmeza la incursión de actores que no tengan estos principios como eje central de su crecimiento.

Fedepalma, ante las noticias publicadas en algunos medios de comunicación sobre el caso del Urabá chocono y sobre el proyecto de Carimagua, ha hecho presencia en los medios con el ánimo de lograr una información más ajustada con nues-

tra realidad, así como para dar a conocer la posición del sector de rechazar a los inversionistas cuyos recursos no sean claros o sus manejos administrativos y sociales no estén acordes con nuestro proyecto sostenible.

Sin embargo, esto es sólo el principio de la estrategia de dar a conocer lo que tenemos. En los próximos días realizaremos visitas a plantaciones con líderes de opinión, para que conozcan, de primera mano, la situación de la agroindustria de la palma de aceite. Porque la realidad vale más que mil palabras. ☸



► Viene página 30. - **¿Cuáles son los impactos sociales de la producción de biocombustibles?** -

otros. En el sector palmero colombiano, el monto de la retribución o pago de los servicios contratados con las CTA es superior al de los salarios y jornales del sector rural e incluso a algunas a actividades del sector urbano.

El presidente de Fedepalma insistió en que las cooperativas en el sector palmero son un complemento adecuado del modelo de Alianzas Productivas Estratégicas que ha constituido una experiencia exitosa para organizar e impulsar la presencia de formas empresariales entre los pequeños productores de la palma de aceite.

Reflexiones finales

El sector palmero colombiano, representado por Fedepalma, tiene el compromiso de producir aceite de palma de manera sostenible, por lo cual apela a la transparencia, de conformidad con las regulaciones y leyes, a la viabilidad económica y financiera a largo plazo, al uso de prácticas óptimas apropiadas por cultivadores y plantas de

beneficio, a la responsabilidad ambiental, y a la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad.

El sector palmero trabaja en forma responsable con empleados, individuos y comunidades, e impulsa un adecuado desarrollo responsable de nuevas plantaciones y el compromiso de mejorar continuamente en las áreas claves de las actividades productivas.

La agroindustria de la palma de aceite es una actividad promisoriosa de gran dinamismo en la actualidad y no hay ningún cultivo que sea intrínsecamente bueno o malo desde el punto ambiental o social.

Frente a casos cuestionados públicamente a nivel nacional e internacional muy particulares del sector palmero y aislados del gremio, Jens Mesa Dishington sostuvo que no se puede cuestionar ni estigmatizar a todo un sector productivo que por más de 50 años ha contribuido al desarrollo económico, social y ambiental de crecientes zonas del país.

En definitiva, los impactos sociales del cultivo de palma de aceite y de la producción de biocombustibles en Colombia son: cambios favorables en las relaciones de trabajo, formalización del empleo, mejores ingresos, pequeños empresarios y trabajadores organizados en cooperativas.

Así mismo, el mejoramiento de la calidad de las poblaciones rurales y urbanas del país, oportunidades de empleo rural, democratización de la tenencia de la tierra, equidad social en el acceso a beneficios de las actividades productivas, posibilidades efectivas de trabajo para la población desplazada y dinamización del mercado de tierras en Colombia.

Por último un aspecto muy importante: el cultivo de la palma de aceite como materia prima del biodiésel no pone en riesgo la seguridad alimentaria, por la amplia disponibilidad de tierras aptas. El biodiésel de palma en Colombia podría llegar a tener un impacto positivo para muchas comunidades. ☸